

Provincia Claretiana de Colombia-Venezuela

COLECCIÓN "BIBLIA Y TEOLOGÍA"

Comisión de Pastoral Bíblica Provincial



Muerte y resurrección



Cartilla

10

CUADERNOS DE PASTORAL BÍBLICA

Comisión de Pastoral Bíblica
Prefectura de Apostolado
Misioneros claretianos Provincia Colombia Venezuela

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA COLECCIÓN BIBLIA Y TEOLOGÍA

Uniclaretiana, abril de 2021
© Uniclaretiana
ISBN:

Equipo de revisión: Albeiro Arroyave Bernal, Ángela María Rivera Villalva, Gloria Inés Gamboa, Norberto Díaz Carabalí, Pedro Nel Quintero Londoño CMF.

Editor: Efraín Ferrer de la Torre.

Diseño y diagramación: Lucía Cano Muñoz - Negroazulado

Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo

Dirección: Calle 20 N.º 5-66 Barrio la Yesquita-Quibdó

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaretiana

Fundación Universitaria Uniclaretiana

Teléfonos:

Quibdó: (4) 672 60 33

CAT Medellín: (4) 604 57 80

Provincia claretiana de Colombia-Venezuela

Medellín:

Tel 34 5126729

Cra. 47 N.º 53-18. Piso 7

La totalidad de esta publicación es de contenido y acceso libre; puede reproducirse -incluso recomendamos- transmitirse libremente por todos los sistemas de recuperación, de información, en cualquier forma y por todos los medios, sean estos electrónicos, mecánicos, fotoquímicos, magnéticos o electroópticos, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro, siempre que se citen sus autores, representando esto el permiso expreso de ellos.

Impreso en: Editorial Uniclaretiana

Medellín, 2021

10 | ORACIÓN

Recitemos, meditemos y oremos con el Salmo 150

Se trata del gran clímax y final de toda la colección de salmos. Todos los pueblos, es decir, todas las culturas deben alabar a Dios, utilizando todas sus mediaciones culturales y todas sus diferencias. Todos los instrumentos de la orquesta, todo lo que tiene vida y aliento en la creación entera, se unen en un himno y una danza sobrecogedores para alabar a Dios.



8 PREGUNTAS

- ¿Conocemos la cultura o culturas que evangelizamos?
- ¿Qué comportamiento de cultura hegemónica tenemos?
- ¿En qué cosas concretas no reconocemos, desvalorizamos y excluimos al mundo indígena y al afrodescendiente?
- ¿Qué hemos incorporado en nuestros rituales de la cultura afro, indígena, costeña, andina?
- ¿Qué prejuicios tenemos sobre el mundo indígena, afrodescendiente, costeño y andino?
- ¿Qué tipo de territorialidad tienen los seres humanos, los que habitan en el campo, los que habitan en la ciudad?
- ¿Trabajamos para que las diversas culturas que hacen parte de nuestra evangelización se relacionen entre sí?
- ¿Qué tiene que ver el ecumenismo con el tema cultural e intercultural?

9 COMPROMISOS

- Renovar nuestros rituales sacramentales, desde la perspectiva de la cultura y la interculturalidad.
- Apoyar en todas las formas posibles a las organizaciones de indígenas y afrodescendientes, en sus reivindicaciones culturales y en sus luchas por su territorialidad.
- Apoyar y reforzar nuestra pastoral provincial de la Interculturalidad.

Contenido

ÍNDICE

Pag.

1.	Oración inicial	-----	2
2.	Presentación del tema	-----	3
3.	Objetivos	-----	6
4.	Texto Bíblico básico	-----	7
5.	Contextos de esta Perícopa	-----	9
6.	Clave Hermenéutica	-----	10
7.	Circulación Hermenéutica	-----	13
8.	Preguntas - Compromisos	-----	15
9.	Oración	-----	16



Jesús resucitado camina delante de nosotros. La causa que defendió lo llevó a la muerte. Murió como un rebelde del modelo de sociedad que le tocó vivir: en lo religioso, el legalismo del Templo; en lo político, el orgulloso poder del Imperio Romano y la conciencia vendida de los líderes políticos; y en lo social, una sociedad llena de empobrecidos indefensos. Jesús se rebeló contra todas estas injusticias. El Padre Celestial lo resucitó, pero Jesús nos dejó su cruz, para que la cargáramos entre todos.

7.2 En cuanto al tema de la Interculturalidad

Llegar a descubrir el valor de la cultura y la interculturalidad, significa:

- Que reconocemos que Dios trabaja en el interior de todas y cada una de las culturas existentes en el mundo.
- Que reconocemos que cada cultura va creando a lo largo de su existencia las definiciones que alimentan su inconsciente y que orientan la vida de todos los que la integran.
- La verdad no es patrimonio de una sola cultura, sino de todas. Todas las culturas tienen sus propias verdades que deben ser reconocidas.
- La tendencia de nuestra religión católica, a lo largo de su existencia, ha sido la de afirmar que ella posee la verdad absoluta sobre Dios, sobre Jesús y sobre la moral, olvidándose de su presencia y acción de en todas las culturas, aunque estas no hayan sido evangelizadas por el cristianismo. El hecho de creernos depositarios de la verdad absoluta nos ha vuelto orgullosos, intransigentes y condenadores de los demás. Así mismo, nos ha impedido incorporar valores de las otras culturas en nuestros rituales que siguen siendo romanos.

7.3 En cuanto al tema de la Territorialidad

La realidad del territorio aparece en el texto de Gn 2,4-25, cuando Dios le señala al ser humano un espacio concreto que este debe cultivar y transformar, cuando en ese mismo territorio coloca Dios a animales y plantas, para que, conviviendo con ellos, tenga cuidado de los mismos, pues de ellos dependerá en gran parte su bienestar y su vida. Todo esto significa:

- Que todo ser humano necesita una territorialidad para sobrevivir.
- Que esa territorialidad debe ser compartida con otras creaturas (plantas y animales), que configuran lo que denominamos el "Medioambiente", del que tenemos que tener máximo cuidado, porque nuestra propia vida está ligada al mismo.
- Varón y mujer hacen parte de esta territorialidad, que debe ser vivida y compartida en igualdad de derechos, cosa que en nuestra iglesia no se logra todavía.

7 CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA APLICADA A LA VIDA

7.1 En cuanto al tema de la cultura

La realidad de la cultura, tanto personal como grupal, aparece cuando el ser humano adquiere la capacidad de hacerse imagen de Dios, es decir, de humanizarse. Todos los grupos humanos y, por lo mismo todas las personas tienen esta capacidad que brota de la interrelación de sus tres cerebros, de su conciencia y de su libertad. De aquí podemos deducir lo siguiente:

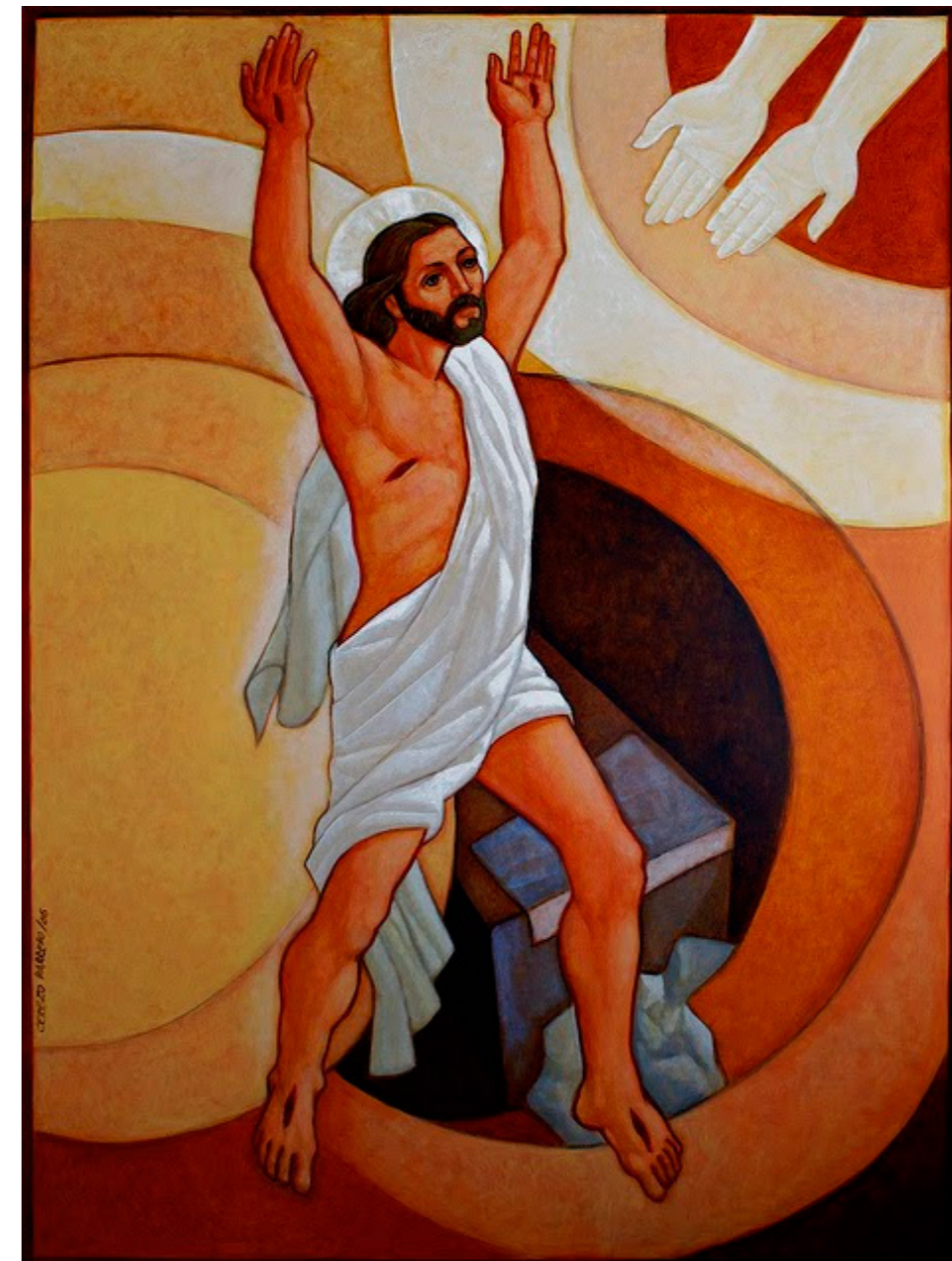
- El trato que debemos dar a las personas de diferente cultura es el de reconocerlos, valorarlos y respetarlos como verdaderas "imágenes de Dios", realidad que une a todas las culturas y personas del mundo, aunque hayan nacido en el rincón más lejano e ignorado del mundo.
- Debemos reconocer que hay culturas y personas marginadas por nuestra sociedad colombiana, lo cual genera exclusión y nos coloca en una posición de inhumanidad, concretamente frente a las culturas indígenas y afrodescendientes.
- No podemos negar que el racismo está muy vivo entre nosotros, principalmente en las regiones donde impera la denominada cultura criolla, que mantiene una posición hegemónica.
- Desafortunadamente nuestra iglesia está marcada históricamente no solo por portarse como cultura hegemónica, sino también por mantener relaciones de privilegio con la cultura criolla y su comportamiento como cultura hegemónica, dominadora y humilladora de las culturas minoritarias.
- Nuestra pastoral está marcada muchas veces por la exclusión y la no valoración de los elementos culturales de otros grupos.
- La rigidez de nuestras normas litúrgicas impide una relación de igualdad con otras culturas. Nos cuesta mucho incorporar elementos culturales del pueblo en nuestras liturgias.



1 ORACIÓN INICIAL

1.1 Canto: "Resucitó, resucitó, resucitó"

1.2 Plegaria: Orarle al Padre Celestial, a partir de Jesús resucitado, por el don de la resurrección que nos concede, a partir del momento de nuestra muerte.



2 PRESENTACIÓN DEL TEMA

2.1 Hacemos parte de un proceso de evolución animal, que nos deja una rica herencia cerebral

Cuando los seres humanos aparecemos en el planeta, lo hacemos bajo la dinámica de la evolución, recibiendo de la animalidad una estructura corporal y vital que nos lleva a participar de lo positivo y negativo de la misma. Sin duda alguna, la gran herencia que recibimos de dicha animalidad precedente es la de poder gozar de dos cerebros que, en primer lugar, van a mantener la vitalidad de todo el organismo y van a coordinar el manejo de los instintos (cerebro reptilico), al mismo tiempo que van a disfrutar de las emociones que todo lo anterior provoca (cerebro límbico).

2.2 También hacemos parte de un sistema evolutivo que nos deja un tercer cerebro libre, inteligente, ético

Nuestro cuerpo, ya en posición erguida, tiene libres las manos para utilizar herramientas de toda clase y así empezar a crear permanentemente nuevas mediaciones de progreso, siempre desarrollando sus cerebros básicos, hasta llegar a la aparición de unas nuevas capas superiores cerebrales, llamadas "neocorticales", es decir, contamos con nuevo cerebro, propiamente humano, ya que los animales anteriores a nosotros no lo poseían. Este cerebro nos hace libres y crea en nosotros la inmensamente rica realidad de la conciencia, nos hace responsables, lo cual nos convierte en seres éticos, que tienen que dar cuenta de sus actos. Parte del papel de la liturgia en toda religión es garantizar la aprobación que Dios da a todo lo bueno que el pueblo y sus líderes van descubriendo y que mejoran el comportamiento humano.

6.3 Descubramos el papel que juega la conciencia frente a este doble modelo de sociedad

El texto bíblico que comentamos es claro en afirmar que el ser humano no solo debe proteger el territorio encomendado (el Edén), sino cultivarlo, hacer que dé fruto que alcance para todos (Gn 2,15). Además, como ser que tiene libertad y conciencia, debe obedecer a un Ser Supremo (Gn 2,16-17), no debe tratar a su compañera como a un animal, pues ella no fue sacada de entre los animales, sino del propio ser varonil, siendo su compañera para siempre (Gn 2,19-20). Con ella, el varón debe portarse como un igual y llegar hasta la unión suprema (atracción y amor) (Gn 2,24), para engendrar hijos y ayudar a que ellos se vayan también haciendo humanos, divinos... Es decir, la conciencia es señalada en el relato como la mediadora de humanización, característica de una sociedad positiva, humanizadora. El relato nos pide hacer parte de este modelo de sociedad.



6.1 Descubramos el modelo de sociedad negativo, en el que predomina la animalidad

Los versículos 7 y 19 nos hablan de que el ser humano tiene el mismo origen que los animales, la arcilla de la tierra, lo cual quiere decir que tanto los animales como los humanos nos parecemos y que podemos llegar a tener el mismo comportamiento. En los animales prima el comportamiento instintivo. Y cuando los humanos nos dejamos llevar solo por los instintos, nos convertimos en acaparadores de bienes, de territorio, de alimentos, de sexo, con todas las consecuencias que esto conlleva: animalizamos la tierra, la volvemos violenta, pues somos capaces de matar a otros para apoderarnos de sus bienes o para someterlo a nuestros intereses.

Cuando el ser humano llega a este estado, no admite la guía de Dios, no obedece sus mandatos, cae en la tentación (Gn 3,1ss).

La ciencia nos reafirma nuestro ligamen con la animalidad, ya que nos demuestra cómo tenemos dos cerebros, llamados reptílico y límbico que, por evolución heredamos de los animales. Y, por otra parte, nos revela también que tenemos un cerebro específicamente humano, con la capacidad y la tarea de gobernar los dos cerebros básicos animales. La tarea, pues, del ser humano es ir superando la animalidad, irse haciendo, poco a poco, humano, que es lo mismo que irse haciendo divino, imagen de Dios (Gn 1,26).

6.2 Descubramos el modelo de sociedad positivo, en el que predomina la humanización

Dios no trata al ser humano como un animal, al contrario, lo coloca en un Edén, para que lo guarde y lo cultive (v. 15), le presenta a todos los animales para que les ponga nombre (v. 19), y, como entre ellos el varón no encuentra una pareja adecuada, crea de una de sus costillas a la mujer, indicando que ambos tienen los mismos huesos, la misma carne, la misma naturaleza (v v. 20-23). Ya antes había indicado que el ser humano es "imagen y semejanza de la divinidad", muy distinto de los animales, a los que dominará (Gn 1,26-27).

Como resultado de la interrelación de nuestros cerebros aparecen la libertad, la conciencia y nuestra capacidad de crear una energía que nos une a la gran energía que alimenta a todo el cosmos y que, en el lenguaje de muchas culturas se convierte en la divinidad que acompaña al mundo, siempre buscando que el cosmos sea una mediación de mayor humanización.

2.3 Nuestra calidad ética nos liga a una conciencia superior, con la cual entramos en relación

A medida que nuestro propio cerebro humano se desarrolla, nuestra conciencia se va relacionando con otra superior, que la historia nos la hace ver como una conciencia universal que abarca a los seres humanos del mundo y a sus modos de organizar y de vivir su propia historia, lo cual denominamos cultura, hasta llegar a la constatación universal de que hay un ser reconocido por todos como supremo, original, ético, que tiene tantos nombres cuantas culturas existen y que en todas ellas va dejando una huella de amor y de modos concretos de vivirlo, como la cercanía y la ternura, en las cuales nuestras manos y nuestra corporalidad, en general, juegan un papel trascendental.

2.4 A medida que practica el amor, la propia conciencia va descubriendo la posibilidad de relacionarse con ese ser superior, al que siente responsable de su proceso ético

Este descubrimiento estimula la conciencia para que multiplique el amor en todas las formas posibles y, de esta manera, la creación crezca en humanidad. El amor nos va haciendo cada vez más humanos y esta realidad al mismo tiempo, más divinos. La historia nos ha dejado la constancia de que tanto las personas como sus culturas sienten a la Divinidad presente en el interior de las mismas. Nuestra teología católica llama a este misterio "inhabitación" de Dios: Dios está en lo más íntimo de nuestro ser y de la historia.

2.5 Descubierta la presencia de Dios en nuestro propio ser, nace en el ser humano la posibilidad de una vida más allá de la muerte

Es decir, se va perfilando en cada uno de nosotros y nosotras, una realidad que trasciende la historia y nos lleva a pensar en una posible vida más allá de la presente, que viene a ser interrumpida por la muerte.

La muerte es una herencia que recibimos a partir de nuestra constitución orgánica: nuestras células envejecen y llega un momento en el que el organismo pierde la capacidad de regenerarlas y queda preso de la enfermedad, del natural envejecimiento y de la muerte. Estos estados no le impiden al ser humano crecer en su conciencia por la práctica del amor. Cuando el ser humano logra que esta realidad se apodere de su conciencia, sus energías amorosas pueden crecer hasta



el último momento de su vida. Es decir, puede disfrutar de una vejez o de una enfermedad llena de satisfacción y felicidad.

La muerte, al despojarnos de nuestro propio cuerpo, facilita el contacto con el ser supremo que nos ha acompañado en vida.

Cuando nuestra propia energía entra en contacto con la divina, es asumida o rechazada; si es asumida, Dios nos da un nuevo cuerpo para seguirnos relacionando con Él; desde el momento en que nos da ese nuevo cuerpo, resucitamos.

2.6 La resurrección aparece como el lógico resultado de una conciencia en permanente estado amoroso de evolución

La conciencia, con su capacidad de crear y acumular amor, es una realidad que no muere; se trata de una energía inteligente e inmortal que no está sometida al envejecimiento por no depender de ningún sistema celular. Por eso, cuando un ser humano muere, su conciencia queda libre y confrontada con la Gran Conciencia que anima el universo, que es la realidad que las culturas llamamos Divinidad, a la que se le han puesto diferentes nombres y atributos. Generalmente, según los atributos que le hemos puesto a Dios, así también pensamos que será nuestra vida del más allá, nuestra resurrección.

2.7 La inmensa responsabilidad de la religión en nuestra idea del más allá o de la resurrección

La estructura que ordinariamente engendra nuestra idea de Dios es la religión. Según sea ella, así mismo es la idea que tenemos de Él. Por eso aparecen en la historia ideas de Dios llenas de arrogancia, de hegemonía, de irrespeto hacia otras culturas, de exclusiones y de diferentes formas de poder como por ejemplo: machismos, exclusivismos, autosuficiencia, posesión de la verdad absoluta, etc. Y este es el modelo de Dios que va a alimentar nuestra eternidad.

6 CLAVE HERMENÉUTICA TRIÁDICA

La hermenéutica que vamos a emplear para interpretar el relato señalado, es llamada "Hermenéutica de la Matriz Social Triádica", porque nos lleva a descubrir estos tres elementos: los dos modelos de sociedad que subyacen en el relato (uno positivo y otro negativo) y la elección que debe hacer nuestra conciencia. Hagamos esta tarea.



5 CONTEXTOS DE ESTA PERÍCOPA

Nos vamos a servir de este texto del Génesis para reflexionar acerca de la aparición de la cultura y del territorio en la Biblia y para ver qué exigencias traen estos dos conceptos. El proceso que seguiremos es el siguiente: en primer lugar, ubicar el texto en sus contextos básicos, para proceder a aplicarle el método hermenéutico de la "matriz social triádica".

5.1 Contexto histórico

Frente a esta perícopa, podemos decir, en primer lugar, que el comienzo de este relato (vv. 4-7) está compuesto sobre la matriz de un mito acádico, de la primera mitad del segundo milenio aec.

5.2 Contexto literario

Se puede decir que toda la perícopa es un poema. El hecho de que este relato esté en forma poética, quiere decir que no debe ser tomado literalmente, sino que hay que leerlo en forma simbólica, es decir, descubriendo las verdades que hay en el fondo del mismo.

5.3 Contexto teológico

Los hebreos no tuvieron inconveniente en incorporar en el proceso de la inspiración de los libros sagrados, elementos míticos de otras culturas, adaptándolos, claro está, a su fe en el Dios Yahvéh.

3 OBJETIVOS

Objetivo general:

Partiendo de nuestra realidad nacional pluricultural, reconocer, valorar e incorporar en todos los ámbitos posibles de nuestro apostolado, elementos de las culturas y subculturas que hacen parte de nuestra encomienda o tarea evangelizadora.

Objetivos específicos:

1. Despertar en nuestro mundo claretiano, el interés por el conocimiento de la cultura o culturas que evangelizamos.
2. Proponernos realizar rituales inculturados, destinados a nuestra práctica sacramental.
3. Hacer demostraciones concretas de reconocimiento, respeto y valoración de las culturas que evangelizamos.
4. Ser conscientes del papel hegemónico de nuestra cultura católica romana, para no caer en la tentación de seguirla imponiendo, con el peligro de vivir en un estado permanente de injusta aculturación.



4 | TEXTO BÍBLICO BASICO (Gn 2, 4-24)

^{4a} Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. ^{4b} Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, ⁵ no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra, ni había hombre que cultivase el campo ⁶ y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo. ⁷ Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo.

⁸ El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia el oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. ⁹ El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, hizo brotar el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰ En Edén nacía un río que regaba el jardín y después se dividía en cuatro brazos: ¹¹ el primero se llama Pisón y rodea todo el territorio de Javilá, donde hay oro; ¹² el oro de esa región es de calidad, y también hay allí ámbar y ónice. ¹³ El segundo río se llama Guijón, y rodea toda la Nubia. ¹⁴ El tercero se llama Tigris, y corre al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates.

¹⁵ El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y lo cultivara. ¹⁶ El Señor Dios mandó al hombre:

—Puedes comer de todos los árboles del jardín; ¹⁷ pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas; porque el día en que comas de él, quedarás sujeto a la muerte.

¹⁸ El Señor Dios se dijo:

—No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda adecuada. ¹⁹ Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo, y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. ²⁰ Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las fieras salvajes. Pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y el hombre se durmió. Luego le sacó una costilla y llenó con carne el lugar vacío. De la costilla

que le había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.

El hombre exclamó:

—¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque la han sacado del Hombre. Por eso el hombre abandona padre y madre, se junta a su mujer y se hacen una sola carne.

Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza.

